

הדף

**LA HOJA 957**

**CUIDADO...**

**LA HOJA DE ELAD 584**

**A LOS "OJOS" DE**

**HASHEM**

## CUIDADO

### No impurifiquen sus almas con ningún reptil... (Vaikra 11,43)

La gravedad de comer alimentos prohibidos, acercó a muchos iehudim a entregar sus almas para este fin, dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita.

Y los cuidados para evitar ingerir estas prohibiciones se convirtieron en parte importante de la naturaleza de los iehudim, haciendo una marca muy profunda en el corazón de cada Israel, sabiendo que cualquier alimento prohibido ingresa al cuerpo y se expande en su interior, abarcando todos los miembros... y no sólo eso, sino que impurifica el alma, alejándonos, *lo alenu*, de la Santidad y la pureza.

El **Ibn Ezra** escribió, sobre este versículo, que impurificar el alma implica, para el hombre que se alimenta con estas prohibiciones, **ser sucio y despreciable**. Y al decir que no nos impurifiquemos con ellos, nos advierte, porque el cuerpo del alimento impuro se mezcla con la carne del cuerpo de quien lo ingiere...

Y **Rabenu Bejaie**, agrega: no se impurificarán (Titameu) con ellos y no se atontarán (Nitmetem). Diremos que no se impurificarán sus cuerpos, con ellos, debido a la alimentación, y si lo hacen, atontarán sus almas. Al quitar la letra "Alef" de la palabra impurificar obtenemos atontar, porque el corazón se atontará al ingerir estos alimentos prohibidos y el Espíritu Divino ya no podrá posar sobre estas personas...

**CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236**

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

*Leiluy Nishmat*

**Israel Ben Shloime ztz"l** Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

**Iemima Bat Abraham Avinu** *Aleha Hashalom*

**Shlomo Ben Simi z"l** Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

**Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l**

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.*

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

No pocas veces nuestro pueblo tuvo que soportar el sufrimiento del hambre, inclusive llegando, a veces, a situaciones donde la misma vida corría peligro, pero, con todo eso, siguieron negándose a la suciedad, con la ingesta de alimentos prohibidos, tal cual, haciendo todos los esfuerzos para seguir por el camino de Janania, Mishael Veazaria, que comieron semillas en el palacio del rey. Ellos se comportaron como la reina Ester, en su momento, que se negaba a comer los alimentos que le servían en el palacio de Ajashverosh, poniendo su vida en un verdadero peligro, al no cumplir con la orden explícita del guardia encargado de cuidar por la integridad de las mujeres del palacio, que le exigía comer para cuidar su salud y su aspecto, y así poder caer en gracia a los ojos del rey, como encontramos en la Guemara, en el tratado de Meguila (hoja 13a): dijo rab, que Ester comía alimentos aptos “para los iehudim”... y rabi Ionanan dijo: comía semillas...

En el transcurso de las generaciones, encontramos a muchos de los “grandes” de Israel, que también en tiempos de sufrimiento y caída, no se dieron ningún permiso para comer alimentos prohibidos, cuidándose con todos los cuidados...

En el libro **“Pri Baruj”**, encontramos a rabi Baruj Menajem Rizel ztz”l, relatando, que cuando el **“Baal Hatania”** fue puesto en la cárcel, le dieron para comer **“Nevelot Utrifot”** (animales que murieron por sí solos o que mataron sin degollarlos como Hashem nos ordena y encontramos en nuestras leyes). Desde luego se negó a ingerirlos y prefería ayunar...

Cuando el gobernador se enteró de lo que sucedía, envió un mensaje destinado al **“Baal Hatania”** para informarle que la persona que se niega a comer puede causar la pérdida de su entendimiento, y todo el que se provoca a sí mismo perder el entendimiento no tendrá parte en el mundo venidero...

Cuando el **“Baal Hatania”** escuchó estas palabras, simplemente dijo: prefiero perder mi mundo venidero antes de hacerme despreciable comiendo alimentos prohibidos, impurificando mi alma, *Jalila*.

Para comportarse de esta forma, el **“Baal Hatania”** se apoya en las palabras de los **“Rishonim”** (los primeros sabios, como Rashi y el Rambam, por ejemplo), sabiendo sobre lo está escrito, que en la mayoría de los pecados la persona puede transgredir (cuando se lo obliga con amenazas) para no dejarse matar, salvo en los tres pecados “graves” de relaciones prohibidas, derramamiento de sangre e idolatría. Sin embargo, los **“Rishonim”** sostienen que también, cuando existe el permiso de cometer esos pecados para no dejarse matar, la persona que así lo desea, puede ser estricta consigo mismo y dejarse matar para no pecar...

En el libro **“Lapid Esh”**, encontramos lo relatado por el **rebe Mikloizenburg** ztz”l, en una de sus clases de Jumash con la explicación de Rashi, que dictaba en la tierra de Israel: estando en uno de los campamentos de exterminio, durante el Holocausto, siempre me negué a comer **“Terefot”** (animales que no fueron degollados según nuestra Ley).

Llegué a Auschwitz en una víspera de Shabat Kodesh, a las diez de la mañana. De inmediato, apenas bajamos del tren, nos empujaron, por la fuerza y con inmensa crueldad, para que ingresemos al interior del campamento....

No pasó mucho tiempo, y comenzaron a repartir comida, sólo para los que se veían aptos para el trabajo...

La comida contenía carne, y todos se empujaban para recibir una porción (el hambre los confundía)...

Yo, en cambio, no me puse en la fila, y cuando algunos otros me llamaron, para que me acerque a pedir mi porción, les dije: *de ninguna forma comeré “Terefot” junto al malvado que me privó de todo lo que tenía... no pienso comer “Terefot”...*

Ayuné durante todo ese día viernes, un ayuno completo, sin comer ni beber absolutamente nada...

En la noche ya me sentía hambriento, y muy débil...

Al día siguiente, Shabat Kodesh, otra vez escucho gritos llenos de crueldad: **vengan a comer...** y no comí, me senté envuelto, encogido dentro de mí...

Y cuando el galpón quedó vacío, y no había nadie cerca, estallé en un gran llanto, y los ríos de lágrimas se abrieron – a pesar de que yo no estaba acostumbrado al llanto, porque recibí sobre mí, aceptar con amor todo lo que sucediera, como fue ordenado por Hashem.

Lloré demasiado y dije: “Señor del Mundo”, estoy solo, despojado de todo... te has llevado todo lo que tenía... quedé solo y descalzo... ¿acaso podría pensar en comer “Terefot”? ¡Yo no quiero comer “Terefot”! ¡No voy a comer!

Mientras yo seguía allí sentado, hablando, entró al galpón un iehudi, que parecía asustado, y vino directamente hacia mí, preguntándome: ¿acaso usted es el rebe Mikloizenburg?

Me quedé paralizado ante la pregunta, porque los rabinos y los “objetos sagrados” ocupaban siempre los primeros lugares, para que los asesinos los hagan ingresar dentro de los hornos y quemarlos...

Pero mientras yo estaba pensando qué responderle, vino a mí otro iehudi y me dijo, de forma terminante:

-Por favor, levántese, tiene que presentarse, ahora, allí, junto a la puerta, donde está parado un hombre que lo espera...

No tuve alternativa, fui hasta la puerta lleno de sospechas por lo que podría ocurrirme...

Cuando me acercaba, pude ver a un iehudi anciano.

Al verme, me preguntó: ¿acaso el rebe de Mikshaanov era su tío?

Otra vez, no entendía, clavado en mi lugar, asombrado por la pregunta... Ni siquiera me había preguntado quién era y ya preguntaba por mi tío...

Me costaba mucho entender cómo este hombre sabía tanto sobre mi vida, y no sólo eso, sino también cómo podía saber que el rab Hakadosh, rabi David Mikshaanov tz”l, era mi tío...

Moví mi cabeza afirmando y dije: es verdad...

Al escuchar mi respuesta, el iehudi se apresuró a poner a mi lado un pan y una buena cantidad de mermelada...

Alcancé a escuchar que me dijo: traje todo esto para que usted tenga algo que comer, para que su alma se sienta satisfecha...

Y al terminar sus palabras se fue y desapareció... nunca jamás volví a verlo. Así pude sentir, y hasta palpar, que Hashem está aquí, en la tierra..., además de comprobar que todo lo que hice fue bueno, el hecho de no querer comer de las “Terefot” y no ensuciar mi alma con los alimentos prohibidos que salían de la cocina de los malvados.

Y todo a pesar de que el resto de la gente pretendió forzarme a comer...

Gracias a la potencia de este milagro, recibí fuerzas renovadas, y me comprometí, pase lo que pase, a no comer “Terefot”... en especial cuando Hakadosh Baruj Hu se encargó de traerme la comida y comprobé cuánto se preocupa por mí...

Todavía seguía inmóvil, junto a la puerta... Volví a mi primer lugar, recité el “Kidush” sobre el pan, y encontré agua para hacer “Netilat Iadaim”... así me senté y comí la “comida de Shabat”.

Durante un largo año estuve en Auschwitz, y nunca comí “Terefot” ni tampoco profané el Shabat Kodesh... Sentía que me estaban cuidando desde el Cielo, y en todo ese tiempo, ninguno de los malvados supo nada sobre mi identidad. Varias veces mi vida estuvo en peligro, y también, a sólo un paso entre la vida y la muerte. Podía palpar la forma en que Hakadosh Baruj Hu protegía y salvaba a los que cuidaban la Tora y la estudiaban... Y yo, gracias al mérito de mis ancestros, estaba protegido...

En el transcurso de los años de la guerra, el rebe Mikloizenburg fue meticuloso, no sólo con las “Terefot” derivadas de la carne, sino en el “Kashrut” de todos los alimentos, cualquiera fuera su especie.

Con respecto a la leche, ordeñada por los no iehudim, al principio también se la prohibió, pero finalmente se permitió tomarla, sólo cuando podía comprobar que la leche fuera limpia y libre de toda mezcla... Pasado un tiempo, volvió a prohibirse para sí mismo dicha leche.

¿Cómo consiguió hacerlo?

En cierto momento se percató, de pronto, que su panza estaba dura y achatada, y algo que solía suceder, *lo alenu*, a algunas personas, se les inflaban sus panzas y luego morían de hambre...

El escuchó a la gente que estaba a su alrededor, que murmuraban entre ellos, y decían que al parecer, su final estaba muy cerca...

Cuando el rebe escuchó estos comentarios, dijo: si de una forma u otra yo voy camino a la muerte, ¿por qué tomar, justamente ahora, leche que no fue ordeñada por un iehudi temeroso de Hashem?...

Y desde ese momento se fortaleció y tampoco tomó esa leche...

A los pocos días, se recuperó, sanando por completo. Y desde ese entonces, nunca más tomó de la leche ordeñada por no iehudim...

Y solía decir: *si Hakadosh Baruj Hu me cuida tanto, ¿por qué tengo que conformarme sin el “punto de la iud” o no ser estricto en todas las leyes que el Creador nos ordena?...*

Hacía tal como está escrito (Tehilim 44,18): *todo esto vino a nosotros... no te olvidamos ni falsificamos Tu Pacto...*

*Umatok Haor.*

# KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL  
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

# COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

RASHI 9 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 18:37 Shekia: 19:06

Fin de Shabat: 19:43 R”T: 20:19

## A LOS “OJOS” DE HASHEM

son impuros para ustedes... (Vaikra 11,28)

No solamente debemos cuidarnos en no comer alimentos prohibidos, dice el rab hagaon **Abraham Elimelej Biderman** Shlita, sino también debemos cuidarnos en los permitidos, porque el precepto consistirá en comerlos en la forma que debe comer un iehudi. Cada uno de nosotros tiene que santificar su comida de acuerdo a su categoría – y hasta donde su “mano” alcance.

**Rabi Aharon Aizemberg ztz”l**, de los piadosos de *Karlin* (de la Ciudad Antigua de Ierushalaim) acostumbraba decir que las palabras escuchadas en las conversaciones entre amigos, en “Shevet Ajim”, donde abordaron el tema sobre la forma de comer, ¡le salvaron la vida!!!

Allí hablaron sobre cómo controlar los deseos de comer...

*Leiluy Nishmat*

Israel Ben Shloime ztz”l    Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z”l    Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l

*Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.*

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,  
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Y sucedió un Shabat, en el “**Kidushe Raba**”, que sirvieron frente a la congregación “hambrienta” (después de unas oraciones muy extensas, y a toda voz, como acostumbra en Karlin), porciones de “Kuguel”, muy caliente, y su buen aroma llegaba a la nariz... y hasta el “alma”...

El se acordaba muy bien lo escuchado, por eso comenzó a desmenuzar su porción en pequeños trozos para que se vaya enfriando (tanto el Kuguel como así también el fuerte deseo de su corazón). Y encontró... dentro de su porción... un clavo... *Hashem nos guarde*, lo que hubiera pasado si lo comía con la voracidad y desesperación, como su “antigua costumbre”...

**Y ocurrió con un cochero**, que entró una vez a una casa de comidas, perteneciente a un iehudi muy justo. Tomó un vaso con una bebida “fuerte” y lo vació en su boca de una sola vez, sin bendecir, ni la bendición inicial ni la final.

El dueño de casa le dijo: es muy importante saber que en cada comida y en cada bebida hay un alma.

Algunas veces, el alma que llega a ese alimento o bebida es el alma de un hombre que no logró mantener dicha alma en condiciones en su estancia en este mundo, y como no alcanzó la finalidad cuando debió hacerlo, ahora, dentro del alimento o bebida está esperando una rectificación, por medio de la bendición que se realizará sobre él.

Y agregó el justo:

Inclusive es posible, que el alma de tu padre se haya introducido en el vaso de bebida que tomaste de un trago sin bendecir... En ese instante, el cochero recordó que ese día, justamente, era el aniversario del fallecimiento de su padre... Esto lo estremeció tanto, hasta llegar al arrepentimiento completo...

**El rebe Mibelz ztz”l solía preguntar** por qué los sabios establecieron en el texto del “Bircat Meein Shalosh” (la bendición posterior sobre los Mezonot, los frutos de la tierra de Israel y el vino), las palabras “**y las bendecirás con Santidad y Pureza**”, cosa que no aparece, ni siquiera, en el “Bircat Hamazon”...

Y contestó que cuando comemos con pan (que se corresponde con la bendición final del “Bircat Hamazon”), hay una preparación especial. Antes de comerlo nos lavamos las manos (Netilat Iadaim). Después nos secamos las manos. Cortamos el pan. Sumergimos el pan en sal... Todo el proceso que nos lleva a comer el pan hace un equilibrio en nuestro pensamiento. Con lo cual, nuestra bendición tendrá, de por sí, Santidad y Pureza.

Pero cuando nos disponemos a comer una galleta (por ejemplo, como así también con el vino o una fruta), no necesitamos una preparación previa, sino que, ni bien sentimos ese deseo interno de comer o tomar, ya estamos diciendo la bendición “Bore Mine Mezonot” (o la que sea), y... ¡ya estamos comiendo!!!

Por eso nuestros sabios establecieron este texto en la bendición final: “**y las bendecirás con Santidad y Pureza**”, para prevenir a la persona de forma que recite la bendición con la digna intención, que su bendición sea una bendición como “la merece” nuestro Creador...

De paso, cabe destacar, que los hombres justos de la Casa de Baavov, eran muy

estrictos y se preocupaban cada día de recitar la **“Bircat Meein Shalosh”** para poder decir pronunciar y meditar sobre estas palabras, que no se mencionan en el Bircat Hamazon...

El **Gaon de Vilna**, explicó el versículo (Devarim 12,23): *y no comerás el alma (la sangre) junto con la carne*. También cuando se le permitió a la persona comer la carne, deberá cuidarse de no comer “el alma con la carne”, ya que el alma está sumergida (desparramada o absorbida) dentro de la carne, por lo tanto, encontramos que la persona se come “el alma” cuando come la carne...

***Y que no estemos incluidos, Jalila***, entre las personas que no cuidan las buenas costumbres. Veamos, por ejemplo, que ocurre cuando se sientan en la Suca. Para considerarse dentro de la Suca, la Halaja nos exige que “Rosho Veruvo” (la cabeza y su mayoría, o sea, la mayoría del cuerpo) estén bajo el techo de la Suca. Pero para ellos “Rosho Veruvo” están dentro de la fuente de comida, con lo cual encontramos... que están comiendo fuera de la Suca...

El justo, rabi **Aharon Cohen** ztz”l (escritor del “Beit Aharon sobre el Shas), se contaba entre los alumnos del rab **Aharon Roth** ztz”l (conocido por “despertar” a mucha gente sobre el trabajo de comer con Santidad y pureza, y también escribió sobre el tema, su libro “Shuljan Hataor”).

Una vez, rabi Aharon fue a ver al **“Jazon Ish”** ztz”l y le pidió un consejo, para fortalecerse sobre su fuerte deseo con las comidas, para no comer sino sólo lo necesario, y con buenos modales. El “Jazon Ish” le dijo que Hakadosh Baruj Hu puso en la naturaleza de sus creaciones, que no es posible que una persona tenga dos voluntades “fuertes” con el mismo deseo y la misma fortaleza. Y cuando una persona tiene muchas voluntades, está obligada a hacer que una de las voluntades se ponga fuerte sobre todas las otras. Por eso, el consejo es **fortalecer la mejor** de las voluntades, o sea, el **estudio de nuestra Sagrada Tora**, con el deseo de amar a nuestro Creador, hasta que esta voluntad sea más fuerte que los deseos de comer... Y concluyó el “Jazon Ish” diciendo: estoy seguro que el **“Ktzot Hajoshen”** no sentía el gusto al “Kuguel” que comía (ni a ninguna otra comida), gracias a su fuerte deseo y esfuerzo en la Tora...

Encontramos en la Tora (Bereshit 25,30) que Esav le pide a Iaacov que le llene la boca, por favor, con el “Adom” (el rojo), ese “Adom”, por eso fue llamado “Edom”. Y necesitamos entender, ¿por qué fue llamado **“Edom”**, y no **“lléname la boca”** o **“por favor”**?

Contestaremos que el nombre de la persona muestra su esencia. Cuando Esav entra a la casa, no ve nada frente a sus ojos, sólo el “Adom – Adom”, sin pensar si es una comida para humanos o para animales, si es algo duro o blando, si daña la salud o no... Solamente quiere ese “Adom... Adom...”, y nada más.

Por esto su nombre será Edom, porque es su esencia... Cuando Esav ve la comida frente a él, no puede ver ninguna otra cosa, y sólo se le ocurre pedir todo lo que su alma (o mejor dicho, su cuerpo) desea, sin investigar si será algo bueno o no. ***Quien cuida su alma se alejará de estas cosas...***

*Beer Haperasha.*

## HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

18:27 Shir Hashirim

18:37 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

19:35 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Dav Iomi a cargo del Rab Hakehila

17:00 Shiurim y Avot Ubanim

18:00 Minja

19:30 Arvit Motzae Shabat (aproximadamente)

## HORARIOS DE JOL

**Shajrit: 8:00 (Korbanot)**

**COLEL "BEIT SHMUEL"**

**SEDER ס**

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

**COLEL "BEIT SHMUEL"**

**SEDER ך**

16:30 a 18:50 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:30 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

**Minja: 18:50**

19:20 a 19:50 Halajot a cargo del Rab Hakehila

19:50 a 20:50 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

**Arvit: 20:50**